

POR LOS CAMINOS DE LOS PUEBLOS DE MADERA

Resumen:

Este artículo trata sobre la arquitectura de los pueblos de las montañas húmedas del Perú, descendientes de los Chichos y Chanchapoyas.

Se trata de una arquitectura sencilla, en la cual el ingenio y la habilidad se plasman en un adecuado uso de materiales tradicionales como barro, madera, piedra, caña y hojas de palma.

Se analiza en el presente artículo la arquitectura de La Jalca, San Bartolo y los Pueblos “Del Camino”. En ella sobresale el uso de la madera, material que ha abundado en la zona desde siempre y que luego se adaptó, junto al aporte de los artesanos amazónicos, a los elementos arquitectónicos traídos por los españoles.

-
- * Investigación “Caminos de la Arquitectura Rural en el Nor Oriente del Perú. Colegio de Arquitectos y Universidad San Martín de Porres.
Proyecto arquitectónico Museo de Leimebamba en dpto. Amazonas-Perú (uso de tapial de barro con piedra)
Proyecto arquitectónico de Hotel “Los Horcones de Túcume” en dpto. Lambayeque-Perú (uso de adobe) ganador X Bienal de Arquitectura-Perú.

Descendientes de los Chilchos y Chachapoyas, son los hombres de estos pueblos de montañas húmedas que llegan a los 3,800 metros sobre el nivel del mar, teniendo el privilegio de colindar con un Bosque muy húmedo montano subtropical.

Pueblos como La Jalca, Ubilón, Leimebamba, San Bartolo con una arquitectura sencilla, se las ingenian para dar un buen uso al barro, la madera, piedra, caña, hojas de palma, ayudándonos a entender tiempos antiguos.

LA MADERA

La madera es un material que abundó siempre en la zona, ésta aparece en los entierros de los antiguos Chachapoyas, como pieza escultórica de carácter ritual. En la zona es muy conocida la madera del árbol “Alfaro”.

De la misma manera como posiblemente se utilizó para construir en esos tiempos, ante la abundancia de la madera, con ésta, elabora sus herramientas e instrumentos domésticos como batanes, recipientes; máquinas artesanales como el Trapiche para extraerle el jugo a la caña de azúcar.

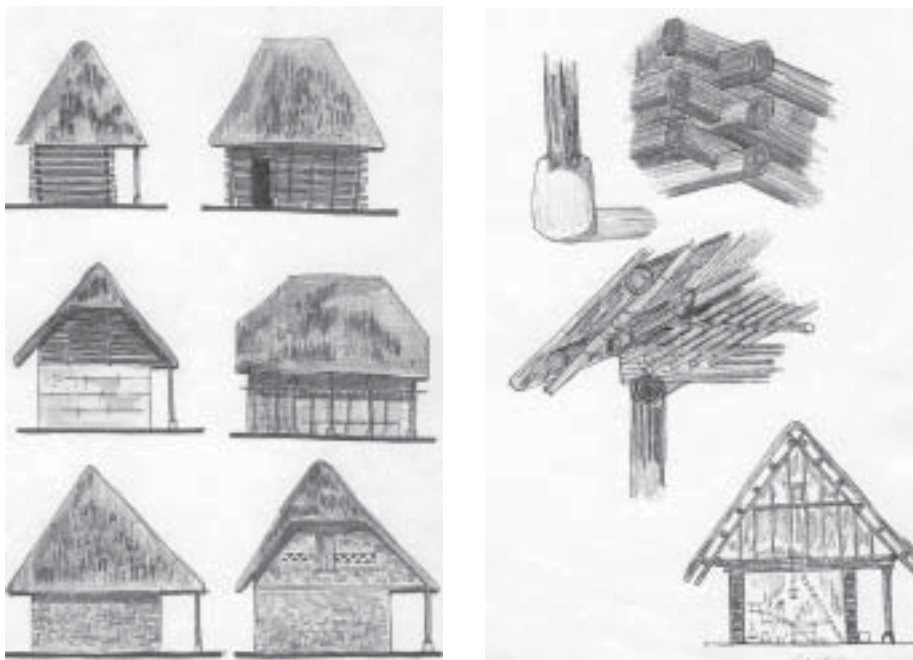
Este material se adaptó perfectamente a las formas arquitectónicas traídas desde España y el artesano rural amazónico, inmediatamente colocó su aporte regional y a pesar que la madera se utiliza en forma exagerada, ésta luce noble ante las inclemencias del clima sumamente lluvioso.

LA JALCA: COBIJO EN LAS NUBES

El estudioso Langlois (1,939), en una de sus visitas al pueblo La Jalca, pudo ver un recinto circular de posible origen prehispánico, con un denso

techo de paja con gran pendiente y sostenido por una estructura cónica de troncos finos sin ninguna columna central.

Cuando vamos llegando al pueblo La Jalca, aparecen debajo y por encima de nuestros ojos las casas pegadas a los acantilados, que definen sus muros con maderos gruesos entrecruzados formando un tramado muy denso, tipo “**Muesca**”(1). Siguiendo nuestro recorrido nos vamos encontrando con casas de mayor tamaño, construidas en piedra o en **tapial**, que muchas veces tienen un bordado con lajas de piedra en forma de rombos y zigzag al estilo de la arquitectura Chachapoya en Kuelap y otros lugares.



Tipologías y detalles del proceso constructivo de la casa con techo de paja . Columna con pedestal de piedra, entramado de troncos (muesca), encuentro de la caña y madera, así como las cornisas al estilo de los antiguos.

Muros, que sostienen grandes e inclinados techos de paja trenzada a vigas de madera y caña con amarres de tiento; nos remiten a los dibujos de Garcilazo de la Vega, Squier y Langlois o remitiéndonos a las “**Malocas**” en la selva peruana. La fuerte inclinación de estos techos, dan la posibilidad de tener un terrado sobre la casa, para guardar la cosecha reciente y una ramada sombreada delante de la casa con una columnata de madera sostenida en pedestales de piedra.

Los techos de paja son primorosamente tejidos y renovados cada dos años para soportar las lluvias torrenciales que acontecen.

SAN BARTOLO: PUEBLO QUE CAMINA

Cruzando el río Utcubamba, frente al pueblo La Jalca, encontramos un pueblo de migrantes, que van buscando un espacio para cobijarse con casas construidas en muy poco tiempo y en forma comunitaria, utilizando





Trapiche de madera, para extraer el jugo de caña

maderas como el Ishpingo, Alfaro y otras, con el mismo arte que en la Jalca. Estos cobijos, se edifican con la superposición de troncos que van definiendo habitaciones y balconerías que miran patios internos. Creemos que este es uno de los puntos donde el hombre andino y el de selva se encuentran en su quehacer constructivo; aparecen el patio, balcones y tallados andinos y la presencia temporal de los muros de muesca que se elaboran en una sola faena con la ligereza y plasticidad de la cultura selvática.

En este pueblo la madera, con más facilidad que en otros, se transforma en la carretilla de trabajo o de diversión, el trapiche para la caña, el batán, la rueda que lleva la carreta, etc.

PUEBLOS DE LOS CAMINOS

Al borde del río Utcubamba, desde Leimebamba hasta Chachapoyas, vemos los pueblos con una arquitectura que no escatima en el uso de la madera y nos remite al



Casas en Zuta y Ubilón, concebidas y diseñadas para mirar la carretera.



arte hispano con los balcones corridos, columnas y capiteles tallados. Este tipo de arquitectura tiene grandes balcones corridos, a los cuales se accede por una escalera independiente, se permanece en el uso del adobe y/o tapial con techos de menor pendiente que los de paja y con cobertura de teja de arcilla.

TEMPLO DE PIEDRA

Un interesante ejemplo de arquitectura rural es el edificio de la iglesia que ocupa todo un frente de la Plaza Central con sus muros laterales, porque curiosamente la fachada principal no da hacia la Plaza, sino a una de las calles transversales que colinda con su torre exenta.

Esta iglesia fue construida en la época colonial, junto con la plaza en la fundación de Alvarado, siendo inicialmente su cobertura de paja y luego reemplazada por teja.



Obsérvese la ornamentación de la piedra con las grecas de piedra en Zigzag, al igual que los antiguos Chachapoyas en Kuélap, Ollape, Olán, etc.

Sus muros son de piedra granito, con contrafuertes que sobresalen del muro como grandes columnas y la huella prehispánica la vemos en la ornamentación superior e inferior del edificio con motivos zigzagueantes calados en la piedra, tal como los frisos de las construcciones funerarias de la cultura Chachapoya en la Laguna de los Cóndores, en Leymebamba.

BIBLIOGRAFÍA

LERCHE, PETER

Chachapoyas, Guía de Viajeros 1996 ED. SERVICIOS EDITORIALES CESAR GAYOSO LIMA.

LERCHE PETER

Los Chachapoyas y los símbolos de su historia. Lima 1995 ED. SERVICIOS EDITORIALES CESAR GAYOSO LIMA.

MASSON MEISS, LUIS

Ecología: El reto del Espacio Andino, Artículo del libro HISTORIA Y CULTURA DEL PERU – ED. Universidad de Lima y Museo de la Nación Y BC. DE CREDITO 1995.

NARVAEZ VARGAS, ALFREDO

La Fortaleza de Kuelap, Artículos de la Revista ARKINKA N° 12 Y 13 . 1996. pag. 94 al 108 y pag.90 al 98 , respectivamente

PEÑAHERRERA DEL AGUILA, CARLOS

El Perú: Su Geografía y Medio Ambiente, Artículo del libro HISTORIA Y CULTURA DEL PERU – 1995 ED. Universidad de Lima y Museo de la Nación Y BC. DE CREDITO 1995.

VON HAGEN, ADRIANA

Nueva Iconografía Chachapoya, En: Revista Peruana de Conservación, arte y arqueología ICONOS N° 4 - 2000, pag. 8 al 17. 1